

CARACTERIZACIÓN SOCIOESPACIAL ACTUAL DEL HÁBITAT EN LA PERIFERIA URBANA DE MANIZALES

Por: Juan Leonardo González Plazas¹

Fecha de Recibo: 02/05/06

Fecha de Aprobación: 29/01/07

Tipo: Artículo de Investigación Científica y Tecnológica (ICT).

Temática: Hábitat y Territorio

RESUMEN

El siguiente trabajo consiste en una aplicación del concepto de Hábitat, desarrollado en la Maestría de "Hábitat Tropical de Laderas" y dirigido al estudio de la dinámica socio espacial del proceso periurbano en Colombia. Como área de estudio se tiene el área de influencia de la ciudad de Manizales (Departamento de Caldas, Colombia), que en este caso se asume como la periferia urbana de la ciudad.

Igualmente, se establece una definición con variables de estudio desde la Geografía y el Hábitat sobre la periferia y los tipos de periferia. Se reconocen diferentes formas de habitar en ámbitos urbanos y rurales integrados al proceso de construcción de la periferia urbana, a las dinámicas sociales en la interfase urbano rural y al estado de la concreción socio espacial del territorio periurbano.

Por último, se establece una caracterización de las condiciones socioespaciales en cada una de las periferias exponiendo disfunciones en su calidad de vida, producto de situaciones económicas y políticas internas (departamentales) y externas (nacionales) relacionadas con el conflicto armado y la crisis económica en el país.

PALABRAS CLAVES

Hábitat, Periferia urbana, Holón.

ABSTRACT

This paper shows an application of the habitat concept developed at the Master Study of "Tropical habitat on the slope" towards the study of the socio-spatial dynamics on the periurban areas process in Colombia, being the main field of study the influence area of the city of

Manizales (State of Caldas, Colombia), assumed as the peripheral urban area of the City.

At the same time, this work sets a definition on periphery and its different kinds, based on study variables from the Geography and the Habitat, getting to recognize the different ways of inhabitation on urban and rural spheres integrated to the process of building of the urban periphery, to the social dynamics on the urban rural interface and the actual conditions of the socio spatial concretion of the periurban territory.

Finally, it funds a characterization of the socio-spatial conditions on each of the peripheries, showing the dysfunctions on the quality of life, as a result of the economic and political conditions, both intern (state) and extern (national) related with the armed conflict and the economical crisis of Colombia.

KEYWORDS

Habitat, Urban periphery, Holon.

INTRODUCCIÓN

El siguiente trabajo está orientado sobre dos énfasis pertinentes a la discusión del comportamiento espacial del hábitat, el territorio y la evolución de la interfase urbano rural de una ciudad intermedia como Manizales.

En primera instancia, se realiza una conceptualización del hábitat y su relación conceptual con el proceso periurbano por parte de una ciudad intermedia de vertiente andina. En segunda instancia, desde un planteamiento sistémico, se elabora una explicación social-espacial del territorio en la interfase urbano rural aplicando la teoría de jerarquización del paisaje (Holón), la cual determina de forma sistémica las estructuras, formas y funciones socio espaciales existentes en la periferia urbana de Manizales.

Un primer resultado es la diferenciación de periferias al interior de la periferia urbana (interfase urbano rural) de la ciudad (borde, suburbana, rururbana y marginal), cada una con diferentes comportamientos espaciales definidos por el modo de vida de sus pobladores y su relación con el proceso urbano.

¹Geógrafo, estudiante de la maestría en Hábitat. Profesor departamento Historia y Geografía. Universidad de Caldas. juangonzalez38@hotmail.com

Como resultado final, se definen varias situaciones ambientales inter actuantes en la construcción del hábitat de las periferias. En un primer caso es evidente la brecha entre riqueza y pobreza materializada en la segregación socioespacial para las periferias próximas a la ciudad consolidada². Un segundo caso evidencia un deterioro de las condiciones de desarrollo humano en las periferias rururbana y marginal, derivadas de un conflicto social-armado que inducen a un deterioro de la institucionalidad o poder del gobierno central (la ciudad) sobre sus cuencas de abastecimiento directas con una disfunción en la propagación de bienes e inversión, lo que demuestra una ausencia de radiación homogénea de los beneficios económico- sociales propagados por la economía urbana de Manizales.

El Hábitat y la Periferia

Generalmente, el hábitat es un concepto desarrollado desde la Biología y la Ecología para definir el medio donde se concentra o se dispersa el modo de vida de una especie. En campos como la Arquitectura y las Ingenierías, el concepto se utiliza para el estudio de los asentamientos humanos, con énfasis sobre la calidad de vida y la vivienda (casa y entorno), preferencialmente hacia aquellas comunidades urbanas de escasos recursos.

En la Geografía, el Hábitat es el campo de estudio de las poblaciones humanas que definen el espacio o área cultural en la vertiente y al interior de ésta, la unidad de ladera intervenida de forma rural o urbana por el hombre. Se concibe como un espacio de construcción social que se distribuye en diferentes formas de poblamiento, actividades y movibilidades. El hábitat significaría "... la porción afectiva del paisaje físico ocupado por una población. Por lo tanto el área cultural viene siendo la unidad de habitación de una cultura que se haya localizada en un pedazo de terreno..." (Howley, A.1962, p.60).

Para este trabajo, el hábitat es un espacio que a veces engloba varios ambientes, como en otros casos se restringe a uno donde se lleva a efecto la acción humana. Esta disposición de ambientes o "ambiente" depende de las condiciones de movilidad del hombre en el espacio, ya sea por su condición económica, su oficio, su salud o su interés por conocer y

relacionarse con otros espacios. El hábitat periurbano se construye de forma individual (lo que lo hace relativo) sobre el grado de interacciones del hombre entre el lugar que mora con el resto de ciudad o el campo.

El hábitat en la periferia urbana es un fragmento espacial de la totalidad del hábitat, sea rural o sea urbano. Este fragmento espacial reúne dos variables que lo enriquecen: (a) para un poblador es un espacio al cual le otorga características simbólicas, culturales y sociales elaboradas en el trabajo de la casa y el hogar, y (b) igualmente es un espacio diversificado de prácticas y transformaciones espaciales con situaciones ambientales que transcurren en la periferia.

La velocidad de transformación de rural a urbano incide en el grado de identidad y pertenencia, así como las lecturas ambientales que cada estrato socio-económico tenga sobre la periferia; este grado de apreciación sólo se adquiere por la constante de habitar el espacio periurbano. La esencia misma del hábitat radica en la vivencialidad del hombre en el ejercicio material y espiritual que le imprime su existencia a lo que lo rodea "...el habitar, es la función y objetivo del hombre en su vida social, es el espacio para organizar su vida privada, individual, familiar, construido materialmente por productos de la actividad práctica como los bienes muebles e inmuebles. El habitar es un sistema sensible, verbal, objetual y semántico..." (Lefebvre, H. 1979, p.161).

La construcción de un hábitat requiere de dos fases que Lefebvre define como la apropiación y el dominio sobre un espacio. Estas dos fases son la base material e imaginaria que reproduce y desarrolla física y socialmente el asentamiento humano, ya sea urbano o rural, construyendo una dimensión territorial en la interfase urbano rural.

La apropiación es el mecanismo inicial de una comunidad para transformar un escenario natural en un espacio social económico, por medio de artefactos y artificios, construyendo valores de uso y de cambio económicos culturales de apropiación espacial sobre la base de la rentabilidad en el uso del suelo (la domesticación de la selva en la montaña). A continuación surge la dominación, la cual se define como el resultado de las operaciones

²La ciudad consolidada consiste en el cuerpo urbano concreto, donde las actividades industriales, administrativas, comerciales, de servicios y residenciales actúan como una matriz indisoluble espacialmente. En el caso de Manizales, la ciudad consolidada se establece en la cuadrícula original, su prolongación hacia el oriente, su desborde como red hacia diferentes laderas que conectan agrupaciones "glóbulos urbanos". En este momento se presenta una disolución espacial de la ciudad que lleva a la generación de una periferia inicial de borde. La fragmentación espacial se puede observar con el mapa 2 que corresponde a una imagen de Satélite Landsat la cual evidencia una fragmentación del cuerpo urbano consolidado

de mecanismos e ideas político-económicas y culturales que transforman el espacio de la vertiente, lo que permite a las comunidades reproducir su modo de producción y sostenerlo al punto de desarrollar un territorio como espacio de dominio socioespacial y una territorialidad como grado de poder por parte del poblador en el espacio.

El modo de vida de los asentamientos urbanos o rurales en la periferia depende de la acción social de la comunidad, cuya conducta plural que puede ser: (a) racional y afines: determinada por expectativas individuales y colectivas, utilizadas como condiciones o medios para el logro de un fin. (b) racional con valores: determinada por una creencia conjunta de valor, ética, religión y estética. (c) afectiva: emotiva, determinada por afectos y estados sentimentales actuales, y (c) tradicional: determinada por una costumbre arraigada (Weber, M. 1922, p.20). Este orden de conductas permite la producción individual y conjunta de valores materiales e inmateriales expresados en la cordillera y que fijan el sentido de habitar y construir el territorio.

La crisis o los problemas que existan en el hábitat urbano y rural de la periferia urbana se originan en la disfunción de las conductas anteriores; por ejemplo, una interrupción en la expectativas económicas del poblador sobre el usufructo de su tierra o su trabajo, en el incremento de la corrupción y detrimento de los valores colectivos por imposición de intereses particulares con el consecuente deterioro de la calidad de vida y en la represión o ausencia forzada espacial de su hábitat inicial.

Se definen dos grandes grupos espaciales de hábitat en la periferia. Un primer conjunto espacial se ha producido por fuertes influencias de práctica simbólica y semántica urbana con alternancia escasa de elementos naturales, con modos de vida de amplia o reducida dimensión espacial, dependiendo esta vez de las condiciones de la forma urbana proyectada en la montaña y de la capacidad económica del poblador, y con movibilidades intra barriales inter suburbios, dependiendo éstas de sus capacidades económicas de movilidad y sus redes de amistad con otros entornos espaciales suburbanos y urbanos.

En este caso sobresalen los barrios marginales (Bajo Nevado, la Playita), programas de vivienda

de interés social (Samaria), condominios (Valles de la Alhambra, La Florida), asentamientos neo rurales (Cambía) y centros poblados (el Tablazo, Gallinazo, el Zancudo) que se comportan de forma dispersa en el contorno urbano de la ciudad y orientan en diversas direcciones la expansión física de la ciudad.

En cada una de estas situaciones habitacionales se recrea un hábitat diferenciado por la capacidad económica de sus habitantes, sus condiciones de movilidad con el resto de la ciudad y el consumo de suelo para habitar en un entorno urbano, donde la especulación del suelo está definido por la escasez de suelo urbanizable. Tal situación determina situaciones de segregación espacio social y, por ende, la composición de diversos conflictos ambientales periurbanos que deprimen la calidad de vida en la producción por causa-efecto del hacinamiento, la contaminación, la sub optimización del espacio, la alienación urbano rural manifestada en la reconversión de los usos del suelo y la depredación sobre las áreas de conservación, como el caso de los reductos forestales andinos.

El segundo conjunto espacial se configura en la ruralidad y la alternancia del poblador con elementos de la naturaleza, con modos de vida de amplia dimensión espacial dada la dispersión de los asentamientos rurales, lo que genera una amplia movilidad con escasa densificación. Se pueden establecer diferentes conjuntos de hábitat rural que están integrados a una extensa periferia rural urbana. La diferenciación se puede dar por constructo sociales espaciales silvo- agro- pastoriles establecidos en diferentes orobiomas³ de cordillera (sub andino, andino, alto andino y páramo) (mapa 1). En cada uno de éstos predomina un modo de producción que da un carácter endémico-social al poblador en sus formas de manejo espacial de la montaña e intereses económicos, estructuras agrarias y hábitos culturales. Se resalta el hábitat minero (Marmato), cafetero (Salamina, Samaná, Chinchiná, Manizales) forestal (Pensilvania, Manzanares) y papero (Manizales, Murillo, Villamaría, Herveo).

³Definido como un gran conjunto espacial ecológico que engloba varios ecosistemas que evolucionan, se extienden y se especializan en los andes colombianos. El orobioma congrega varios tipos de biomas distribuidos entre los 450 y 4500 metros de altura para el caso de la cordillera central colombiana y establece de forma altitudinal varios entornos ambientales diferenciados, sobre los cuales las prácticas humanas rurales y urbanas son diferentes.



Mapa 1. Representación de diferentes ambientes de explotación de recursos naturales en la cordillera central. Los ambientes orbiomas se establecen en función de las condiciones ecológicas (clima, unidades de relieve, suelos, biodiversidad), diseñando holones de funcionamiento internos del paisaje que sostienen estabildades o disfunciones ecológicas, dependiendo del grado de intervención humana sobre ellos.

La periferia urbana y el Hábitat

Existe la tendencia tanto en mega ciudades como en ciudades intermedias de reproducir patrones socioespaciales similares diferenciados en escala (que valida la dimensión fractal⁴ urbana). Consiste en el desarrollo acelerado y descontrolado espacial principalmente en las ciudades de los países en vía de desarrollo, donde existen dificultades socioeconómicas que obstaculizan la puesta en marcha de las políticas públicas urbanas encaminadas a la regulación del crecimiento.

Actualmente se establece un nuevo modelo de ciudad definido por (Dematteis, G. 1998) como la ciudad difusa, la cual lleva a una redefinición de la cuestión urbana que, como lo plantea (Harvey, D. 1996, P.53), trata de "... procesos sociales que producen y reproducen espacio temporalidades específicas y muy heterogéneas que son a menudo de tipo radicalmente nuevo y distinto en sus tipos de acción social....". Espacialmente lo urbano pasa de la concentración a la dispersión, construyendo en su propagación espacial formas diluidas en el espacio con una difusión de redes sociales que imponen unas prácticas de vida urbana sobre

escenarios rurales consolidados o difusos. La difusión de la ciudad diluida en formas y acciones conduce no solo a una reconstitución de las funciones campo-ciudad sino también de las características sociales en la periferia, alterando los hábitats que se puedan dar. Para (Remý, J. Voyé, L. 1971. P.104), la función de la periferia se asume como lugares de trabajo y lugares de residencia articulados por la movilización, zona dormitorio y ligada a extensos desplazamientos diarios hogar/trabajo, lo que representa una especialización de la periferia.

Una periferia urbana se define como "... las márgenes de la ciudad en la que la densidad de los elementos urbanos y usos decrece. Se refiere a aquellos espacios urbanos semi formalizados finalizado del núcleo central, formando parte de la ciudad como aglomeración urbana..." (Remý, J., Voyé, L. 1.971). El término periurbano resume el concepto de periferia y de interfase urbano rural. La periferia es un espacio discontinuo en la tendencia de poblamiento urbano espacial y diferenciable espacialmente en la distribución de servicios como la valorización del suelo; por lo tanto, existen asimetrías de comportamiento espacial y social, "calidad de vida de los pobladores", en los alrededores de la ciudad.

⁴El fractal es un objeto geométrico en donde la masa no está distribuida homogéneamente, pero sí concentrada en grupos en diferentes escalas. Su espacio construido o dimensión topológica es un producto de procedimientos iterativos de crecimiento y desarrollo en su estructura, sea física o social, en sus funciones endógenas exógenas y en su forma. El estudio de la dimensión fractal se concibe como la forma más pertinente para definir la tendencia actual de dispersión urbana de la y en esto, la construcción de la periferia. El trabajo de Mandelbrot (1968) "Los Objetos Fractales", Metatemas, Barcelona, se encarga de dar respuesta a estas formas desde la geometría fractal, encontrando el principio de auto semejanza e iteración replicada en diferentes escalas y funcionamientos al interior de una estructura; tal es el caso de la estructura representativa multiescalar que configura una costa, la forma multiescalar reproducida de un sistema erosivo o, para el caso de estudio, la forma urbana de Manzales y su autosemejanza interna en las formas no solo de los suburbios dispersos en la periferia urbana sino de diferentes áreas consolidadas de la ciudad. En el caso de la investigación las fractales contienen ciertas propiedades, a saber aplicadas al estudio del crecimiento y desarrollo de la periferia, que son: (a) un fractal posee detalle a todas las escalas de observación, (b) el objeto fractal posee alguna clase de auto semejanza y (c) la iteración de procesos físicos y sociales lineados por un patrón macro y micro en un lugar escalar construye una dimensión topológica propia autosemejante. Goodchild and Mark, D.(1987), "The fractal nature geographic phenomena", Annals of the associations of American geographers, 77:2, 265-278.

A su vez, la periferia urbana es un producto espacial, un objeto o forma territorial integradora y recreadora de distintas dimensiones de comportamiento social. Está definida físicamente por la materialización espacial de los contrastes ambientales y empalmes de modos de vida (hábitat) urbano rurales que son atributos constructores del paisaje cultural urbano y rural andino, y que según (Gómez, J.1982.P.46) "... el paisaje periurbano es una heterogeneidad de usos con ruralismo residual, actividades mixtas rurales como urbanas...". El contraste espacial resalta diferenciaciones socioeconómicas que diseñan diferentes entornos o periferias encajadas unas en otras formando una jerarquía espacial en el paisaje cultural⁵.

Actualmente, se presenta una discusión sobre los conceptos comprometidos en la interfase urbano rural expuestos sobre la temática de las áreas de expansión urbana. Conceptos como peri-urbano, suburbano, rururbano, se han formulado desde el lugar de manera local, generalizando a veces un concepto sin establecer una comparación regional y mundial en el manejo de éste sobre otros espacios urbanos. Usualmente se ha acogido la palabra rururbano, desarrollada por antropólogos como Redfield, Lewis Pujol, los cuales definen 5 alternativas de significado que bien se pueden demostrar para el caso de la periferia urbana de Manizales: "... (a) espacio urbano propiamente dicho, (b) espacio peri-urbano o áreas urbanas discontinuas, (c) espacio semiurbano (con alternancia de usos), (d) espacio semi-rural urbanizado, (e) espacio rural dominado por la actividad agraria pero con algunas influencias urbanas como por ejemplo las derivadas de la descentralización industrial espacio rural "marginal...", (Barros, C.. 1999. p, 32).

Las razones de la dispersión en la periferia, según (López de Lucio, R. 1995. p. 12, citado por (Entrena, F. 2003.P.28), obedecen a las nuevas facilidades tecnológicas en la transmisión de ideas y en la disminución de distancias por masificaciones del transporte de personas; por un lado y por el otro, en una construcción socio espacial dispersa en los bordes urbanos, frentes de crecimiento a partir de las debilidades en la planeación espacial y la especulación del suelo, que conducen a un consumo a veces irracional de éste.

Para (Nello, O.1998. p. 45), la ciudad difusa o ilimitada se entiende como un complejo urbano fragmentado social y administrativamente, donde la periferia se crea como una propagación de modos de vida. En este caso, el eje cafetero dentro de la definición de área urbana propuesta por Pumain y Saint-Julien (1993) se considera como "... regiones urbanas polinucleares, que engloban espacios con un continuo edificado y espacios discontinuos intermedios, comprenden varios centros urbanos que polarizan las relaciones inter-territoriales. Las aglomeraciones urbanas han sido construidas o presentan en la actualidad procesos de conurbación...". En esta definición convergen diferentes escenarios dinámicos de construcción espacial temporal que diseñan diferentes hábitats, producto del modo de vida del hombre, determinado éste por su condición socioeconómica en el sistema urbano y el sistema rural anexo al primero.

Los diferentes escenarios o periferias planteadas que construyen la interfase urbano rural en este artículo se dividen en dos grandes grupos espaciales que integran las definiciones de (Barros, 1998): (1) Un primer escenario periurbano influenciado directamente por la proximidad del núcleo urbano principal (Manizales), en el cual es evidente la expansión acelerada de la red urbana y (2) un segundo escenario periurbano caracterizado por la permanencia de la ruralidad, su función es ser cuenca próxima de abastecimiento energético (alimentos, materia prima), bajo un control administrativo del núcleo urbano principal, articulado por una red (carreteras) de conexión compuesta por nodos (cabeceras municipales) integrados a un nodo principal e influenciados por otros nodos (ciudades).

Se distingue una primera categoría de periferias, como la periferia de borde, que delimita el núcleo consolidado de la ciudad, seguida de una periferia suburbana caracterizada por la disolución espacial de la ciudad. Para la segunda categoría de periferias, se presenta la periferia rural-urbana que desarrolla una periferia marginal de frontera o de interfase, con otras periferias o áreas de influencia de otras ciudades como Bogotá, Medellín y Pereira.

⁵ "...La estructura y la función de los espacios vienen determinadas por formas integrantes y dependientes, motivo por el cual se considera en cierto sentido el paisaje como una cualidad orgánica..." (Sauer, 1.925, pp 155) afirma un vínculo en lo que se considera como paisaje, formas y procesos fractales que componen ese paisaje y las dependencias funcionales estructurales de estas formas.

La definición de paisaje en este trabajo parte de la escuela francesa (Bertrand, 1979, citado por Bolos 1992), en la cual se define como " una porción de espacio caracterizado por un tipo de combinación dinámica y, por consiguiente, inestable de elementos geográficos diferenciados físicos, biológicos y antrópicos que, al actuar dialécticamente unos sobre otros, hacen del paisaje un conjunto indisociable que evoluciona en bloque tanto bajo el efecto de las interacciones de los elementos que lo constituyen como bajo el efecto de la dinámica propia de cada uno de los elementos considerados separadamente...". De esta forma, el paisaje se entiende como un sistema en constante cambio.

En cada una de estas áreas encajadas y jerarquizadas en función del grado de influencia urbano de la ciudad sobre éstas se presentan diferentes conflictos que influyen en las dinámicas socio espaciales del hábitat en los pobladores urbanos y rurales.

Periferia de borde: (b) espacio peri-urbano o áreas urbanas discontinuas. Esta periferia corresponde al límite de la aglomeración espacial urbana y se conforman como un contorno urbano local que constantemente es re-diseñado en sus características ambientales por: (a) el desempeño de las condiciones sociales al interior de los suburbios de borde (la cuestión socioeconómica del barrio), (b) las interacciones socioambientales con los suburbios vecinos de borde y (c) el desempeño social (inversión social) de la ciudad y sus administradores sobre los suburbios que integran el borde urbano. En Manizales, la periferia de borde es aquella que define el contorno entre el área urbana consolidada y los espacios próximos no urbanizados, tales como zonas de protección, espacios con uso actual de pastoreo y lotes potenciales para urbanizar. Esta periferia circundante se define en el contorno de las vías en proceso de urbanización como también entre las huertas, cultivos, rastrojos, taludes de protección y bosques protectores, en los que se presentan asentamientos dispersos conectados por derivaciones de senderos a los barrios consolidados con presencia de un misceláneo espacial en su estratificación socioeconómica diferencial.

Periferia sub urbana: (c) espacio semiurbano (con alternancia de usos) y (d) espacio semi-rural urbanizado. Se expresa espacialmente como una "corona" circundante del área urbana consolidada, caracterizada por la ampliación de las redes de comunicación por las que se han canalizado y establecido, a lo largo de ella, elementos colonizadores urbanos asociados al comercio la industria, la residencia y servicios. En ella es evidente la presencia de áreas dormitorio como los centros poblados del Bajo Tablazo, La Linda, El Zancudo o Gallinazo; contiene conurbación en el caso Manizales Villamaría, con zonas rurales fuertemente influenciadas en los hábitos de uso de la tierra y movilidad por parte de los pobladores. Las representaciones de los hábitos humanos están expuestas como transformaciones al espacio sobre derivaciones urbanas (globulares y dispersas) conectadas por vías circundantes de las afueras de la ciudad en un radio de proximidad de 1 a 5 kilómetros desde el borde urbano.

Periferia rural- Urbana: Esta periferia esta expresada (Carter, H. 1987, p. 431) como "Franja rural urbana" señalando a un umbral dado por expansión y dispersión de la ciudad, con escenarios que conservan los rasgos de ruralidad y con pobladores que viven en el campo sin que esto sugiera que dependan o hagan parte de modos de producción agrícola. Esto explica la utilización de estos espacios con usos del suelo y modos de trabajo mixtos típicos del paisaje urbano y del paisaje rural, conformando una cuenca de abastecimiento local regional intra regional⁶. Especialmente, la franja rural urbana congrega diferentes cuencas y sub- cuencas hidrográficas asumidas como áreas de captación de recursos energéticos para la ciudad y en las cuales el proceso urbano se da en los centros poblados y en las vías de comunicación (tabla 1).

La periferia rural urbana se compone internamente de dos espacios: una periferia rururbana y una periferia marginal.

Periferia rururbana: (e) espacio rural dominado por la actividad agraria pero con algunas influencias urbanas. Es una interacción de elementos urbanos y rurales todavía no definidos, donde la vía de comunicación principal articula la progresión de elementos urbanos colonizadores.

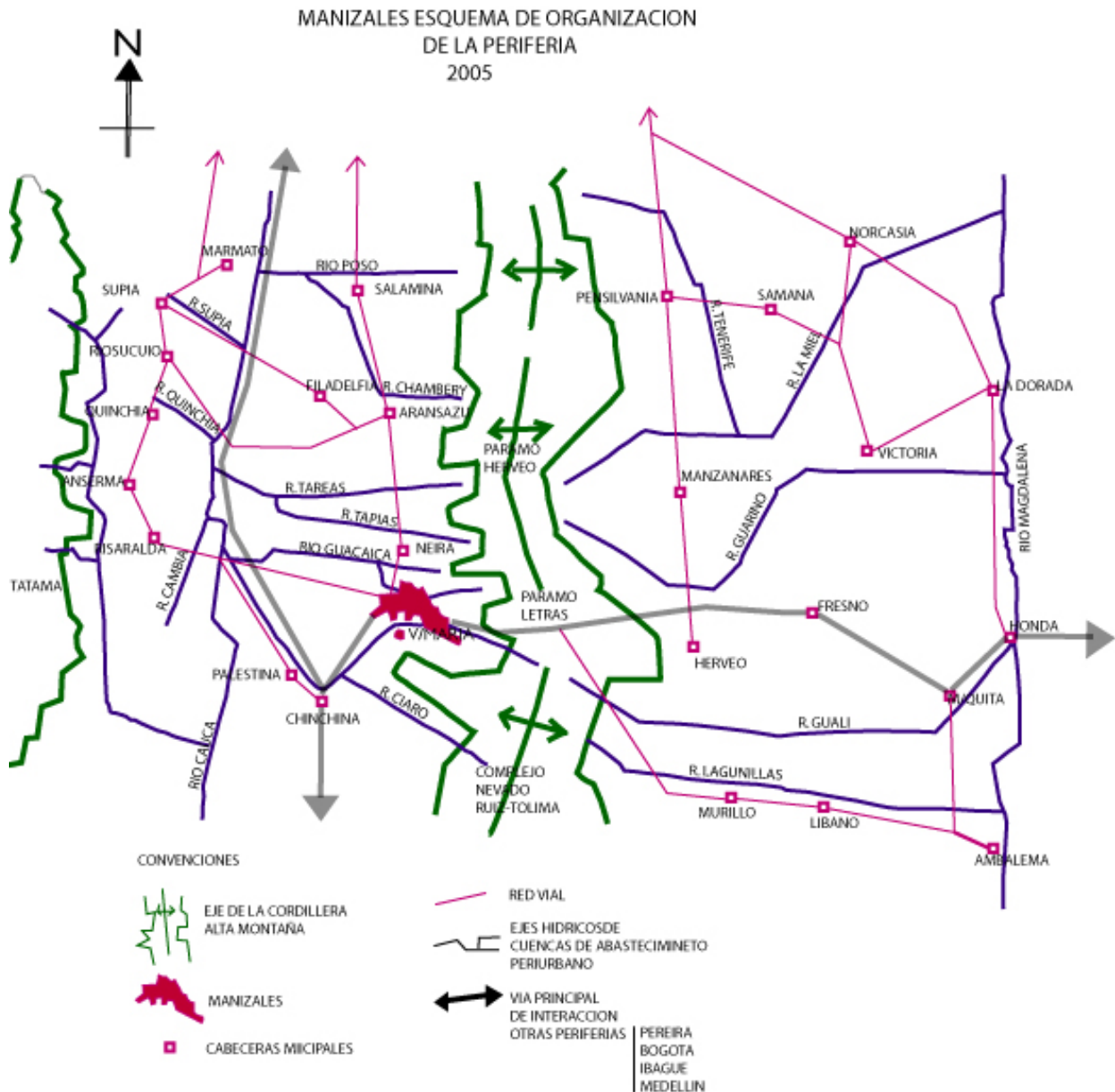
Tiene una profundidad variable de 19 a 50 kilómetros según la ciudad. Físicamente contiene usos de suelo rural (campos de cultivo, baldíos, áreas de regulación hídrica como bosques) con inserción de elementos colonizadores o equipamientos de ámbito urbano (bodegas, condominios, restaurantes, bombas, fabricas que congregan asentamientos y disposición de asentamientos irregulares), todos éstos integrados por la carretera como prolongación de eje urbano.

La carretera se convierte en el conducto de movilidad que articula espacialmente el hábitat de este escenario. Para Manizales esta periferia es dinámica y evidente en el eje de comunicación Chinchíná, Santa Rosa, Pereira, hacia el sector de Santa Agueda/ kilómetro 41, la vía que conduce al municipio de Neira y en la ruta a Bogota en el páramo de Letras. (Esquema 1).

⁶Cuenca referida a un área de captación de recursos humanos y materiales. En la cuenca de abastecimiento se insertan diversos modos de producción agrarios (ganadería, café, forestal, de producción de papa) que estructuran la ruralidad.

Cuenca del río Cauca Vertiente oriental Cordillera occidental	Cuenca río Cauca Vertiente occidental Cordillera central	Cuenca río Magdalena Vertiente oriental Cordillera central
Río Cambia Río Quinchía Río Supía Río Risaralda	Río Chambéry- Poso Río Tapias- Tareas Río Guacaica Río Chinchiná Río Claro	Río Gualí Río Guarinó Río La Miel Río Pensilvania- Tenerife Río Samaná

Tabla 1. Cuencas hidrográficas integradas como áreas de captación de recursos para Manizales, integradoras de la periferia urbana. En general abarcan altitudes entre 450 y 4000 m. s. n.m en la cordillera y dominan diferentes orbiomas, lo que las hace muy diversas en sus formas de explotación.



Periferia marginal de interfase inter regional

Se define como una corona de influencia inter regional. Un área de poder (área de dominio político económico) generada por la capacidad económico-política que tiene una ciudad en sus alrededores.

La frontera de poder delimita áreas de

influencia frente otras ciudades. Tales fronteras pueden ampliarse o reducirse con el tiempo dependiendo de las condiciones económicas y políticas o administrativas desarrolladas por las dinámicas del modo de producción representativo (ciclo económico del café en Manizales y todos los fenómenos sociales espaciales que se derivan de éste).

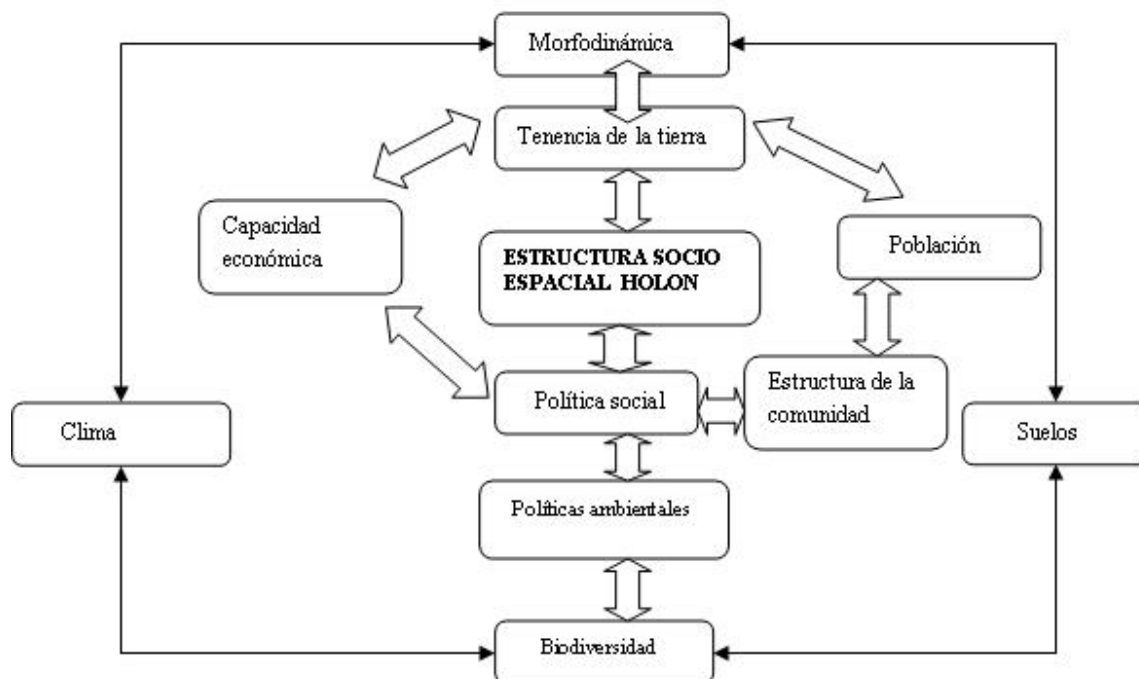
Para Manizales, esta periferia congrega diferentes municipios circundantes de la vertiente oriental (Pensilvania, Murillo, Herveo, Manzanares) y occidental de la cordillera central (Neira, Salamina, Filadelfia, Pácora), y valle del río Cauca con estribaciones de la vertiente occidental de la cordillera occidental (Apia, Anserma, Riosucio, Quinchía, Mistrató y Marmato).

La entropía en la inversión social espacial de los suburbios de montaña

Para explicar el comportamiento socio espacial de las periferias es importante asumir el proceso urbano y rural como sistemas que, cuando se empalman, generan una interfase o umbral de inter acción. Cada sistema está conformado por una serie de situaciones ambientales localizadas, las cuales son las resultantes de las operaciones fisico-sociales que se dan en el lugar. Se estaría hablando entonces de pequeños sistemas pertenecientes a un

sistema mayor. Estos sistemas de alta resolución espacial (escala 1:1000- 1:10000), que poseen organización jerárquica con características de auto organización, son definidos por condiciones ambientales y se denominan como holones de funcionamiento⁷.

Para explicar comportamientos en la tendencia de crecimiento físico de una ciudad, desarrollo de condiciones ambientales en la interfase urbano rural o en el complejo rural, el concepto y aplicación de Holón manifiesta un patrón micro de funcionamiento del paisaje cultural. También podría asumirse como una resultante ambiental, “un todo” en el cual se construye en parte el hábitat del poblador periurbano en su relación casa-entorno (Esquema 2). En este sentido el Holón agrupa situaciones construidas en principio por las condiciones sociales manifestadas en éste y por último la sumatoria de holones permite explicar el hábitat de un poblador o rural, ya que el hombre no se restringe espacialmente a un escenario urbano sino a muchos y en esto radica su diferencia con



Esquema 2. Conformación estructural y funcional de un Holón. La transferencia de atributos (energía) produce transformaciones o estabilidades que son oscilantes en tiempo espacio en el paisaje. La disfunción en alguno de estos componentes deriva entropía, la cual se acumula y transfiere a otros componentes generando un conflicto ambiental. Esta estructura se aplica sobre realidades espaciales en diversas escalas (1:5000- 1.1000000) como forma de caracterizar y analizar diferentes problemáticas del país como la desertificación, el manejo de la biodiversidad, la acumulación del riesgo y el estado de la oferta hídrica entre Vertientes- valles- llanuras.

⁷El Holón se considera como un sub entero (unidad de funcionamiento fractal) integrador de un sistema mayor, con características de semi autonomía en sus decisiones, gobernado en parte por las decisiones del sistema mayor y por las influencias de sus vecinos. El Holón desarrolla principios de autosemejanza del sistema mayor, tiene capacidad de crecimiento y desarrollo dependiendo también de su grado de importancia en el sistema mayor, de las funciones que realiza en el sistema y de la energía que llega a él. (Koestler, A. 1967) en su libro “The ghost in the machine” propuso el estudio de cualquier sistema ya sea tecnológico, social o natural, desde la organización jerárquica de sus funciones y estructuras internas, desarrollando el concepto del Holón que, en este caso de “la periferia”, ha sido aplicado para explicar la construcción estructural, funcional y formable de varios ambientes que conforman la periferia y la totalidad del paisaje- territorio. El Holón tiene la facultad de interactuar en conjunto o individualmente, lo que lo convierte en un sistema o conjunto de interacciones con ciertas propiedades: “(a) es un todo, (b) tiene identidad- persistencia a las perturbaciones en su ambiente, (c) capacidad de adaptación en desafío con su ambiente y (d) es un sistema que hace parte de una jerarquía de sistemas...” (Pattee, Simon, 1973 .Unsolved problems and potential applications of hierarchy theory:hierarchy theory: the challenge of complex systems, 130-156, Braziller inc, New York). El Holón se ha trabajado en estudios de jerarquía en geografía, estudios del paisaje en cuanto a la clasificación de éste, estudios de redes y órdenes de drenaje. Se reconoce la dinámica del sistema. (Florez, A. 1995.)

poblaciones animales y vegetales al momento de definir hábitat.

La periferia de contorno está conformada por dos coronas constituidas por diferentes holones de funcionamiento periurbano diferenciables en sus capacidades energéticas, definiendo estas capacidades como las condiciones socioeconómicas de sus pobladores, la inversión social y la valorización de los espacios urbanos de borde. En los contornos de la ciudad es evidente el posicionamiento de varios elementos de progresión espacial urbana de orden residencial- industrial que conforman en sus contornos situaciones ambientales asumidas en el hábitat del poblador.

Para las dos primeras periferias existe una serie de características socioeconómicas estructurales generalizadas descritas por (Pahl, R. 1965.P 22) y apropiadas para este análisis sobre los problemas actuales de la vida en la periferia. La idea de hábitat es solo una generalización de muchas actividades socio espaciales que existen y se reproducen (configuración de holones de funcionamiento) y a la vez producen materialmente la periferia. El manejo conceptual del hábitat en la periferia en este caso considera aspectos asociados a la crisis urbana como lo describe (Santos M 1982. P.166): "... urbanización galopante de masa de desempleados y subempleados que se amontonan en las ciudades, deficientes niveles de vida, carencia de servicios esenciales, déficit de alojamiento, carencia alimentaria...", que construye suburbios de borde urbano como los asentamientos irregulares en unos casos, programas de vivienda lejanos a los sitios de trabajo semi informal, asentamientos legales en ladera con serios problemas infraestructurales, de hacinamiento espacial y pobreza. Al mismo tiempo también se deben considerar otros aspectos vinculados a la crisis urbana como las grandes posibilidades económicas que ciertos estratos socio-económicos tienen para ocupar, invertir amparados de la debilidad en las políticas de planeación del suelo asociadas con la expansión y decidir su posición o movilidad con respecto a la aglomeración de la urbe.

Se reconocen las siguientes dinámicas socio espaciales:

(a) La Segregación

Entendida como la capacidad diferencial de pago de las viviendas que conlleva a diferenciales niveles adquisitivos por parte de los pobladores. Producto de esto se establece la segregación espacial residencial vista en el alto consumo de suelo por parte de unos,

confrontando con el hacinamiento espacial en que habitan otros. El hombre rico tiene la posibilidad de decidir dónde y cómo habitar la ladera, mientras que el pobre está atrapado espacialmente en ésta. "... El hombre pobre ha de vivir donde puede y donde se le permite. En el corazón de la ciudades encontraran islotes semirurales de hacinamientos en pequeñas casas entre menudos huertos de frutales, justamente junto a una calle de intenso transito con tiendas y oficinas modernas..." (Versluys, J. 1956 . p.6). Esta reflexión lleva a concretar que la periferia en vertiente y el hábitat producido en ésta es un proceso que debe estudiar factores asociados tanto a la riqueza como a la pobreza de sus pobladores.

(b) La inmigración selectiva

En la franja rural urbana se presenta una movilidad por parte de diferentes pobladores concondicionessocioeconómicasdiferenciales, los cuales tienden a vivir y trabajar en mundos sociales y económicos distintos. Tal situación reproduce una diversidad de hábitats en la periferia urbana por parte de pobladores que viven en los suburbios, localizados tanto en borde urbano como en la periferia propiamente dicha. El hábitat transcurre y se produce también por desplazamiento del suburbio donde mora hacia sus sitios de trabajo o de oportunidades (caso de los trabajadores informales) localizados tentativamente por la carretera y en ciertos sectores de la ciudad (corredores comerciales). La diferenciación de las movilidades de habitantes de escasos recursos como de sectores pudientes alimentan la diferenciación de los suburbios desde sus condiciones socioeconómicas.

(c) El desplazamiento cotidiano pendular

Tendiendo en cuenta lo anterior, los desplazamientos cotidianos entre la periferia y la ciudad dependen de la disponibilidad de medios económicos y, con ello, el transporte con que cuenta el que habita en los suburbios. Tanto pobladores pobres como solventes realizan esta movilidad pendular durante toda la semana, pero su intensidad y frecuencia así como el tiempo de desplazamiento difiere socio económicamente. Esta situación que genera una temporalidad espacial más permanente de la población en suburbios con condiciones socioeconómicas bajas y llevaría a preguntarse si en la periferia la construcción del sentido de pertenencia y arraigo a un espacio podría ser más evidente y concreto para un poblador urbano pobre que para otros que también habitan la periferia y que la viven en una movilidad más rápida, viviendo el suburbio como lugar dormitorio.

Las periferias son aglomeraciones interactuantes de holones y situaciones ambientales acumuladas que caracterizan el sub paisaje de la periferia y dan atributos al paisaje urbano. En este caso, la periferia es un constructo espacial de modos de vida o hábitats recreados por grupos pudientes, contrastantes con hábitats de comunidades de escasos recursos económicos. La periferia urbana conformada por suburbios integra de forma concéntrica al casco urbano consolidado por una secuencia de suburbios; tales suburbios son unidades residenciales independientes si son de estratos pudientes o de condiciones humildes.

Para Manizales, la segregación está asociada a la disposición que tienen diferentes estratos socio económicos para acceder a la propiedad de suelo. Se identifica un alto consumo de suelo para pocas familias, en contraste con laderas de borde urbano altamente densificadas y que conllevan a una acumulación de riesgo debido al hacinamiento, las condiciones habitacionales, la falta de inversión del gobierno y la inversión social. Estos asentamientos generalmente contrastan con procesos de deterioro ambiental.

La fragmentación espacial está desarrollada tanto por las condiciones topográficas abruptas como por los intereses particulares, que en gran parte orientan la expansión llevando a la generación de problemas en la movilidad, que está asociada en función de su capacidad económica de los habitantes periurbanos. Por lo tanto, se presentan pobladores que se movilizan sólo en sus áreas más no transcurren a otras; mientras que existen pobladores con mayor capacidad de movilidad por sus condiciones laborales. Unos se restringen al trabajo neto en la periferia, mientras que otros conviven entre la periferia y el interior del área urbana consolidada.

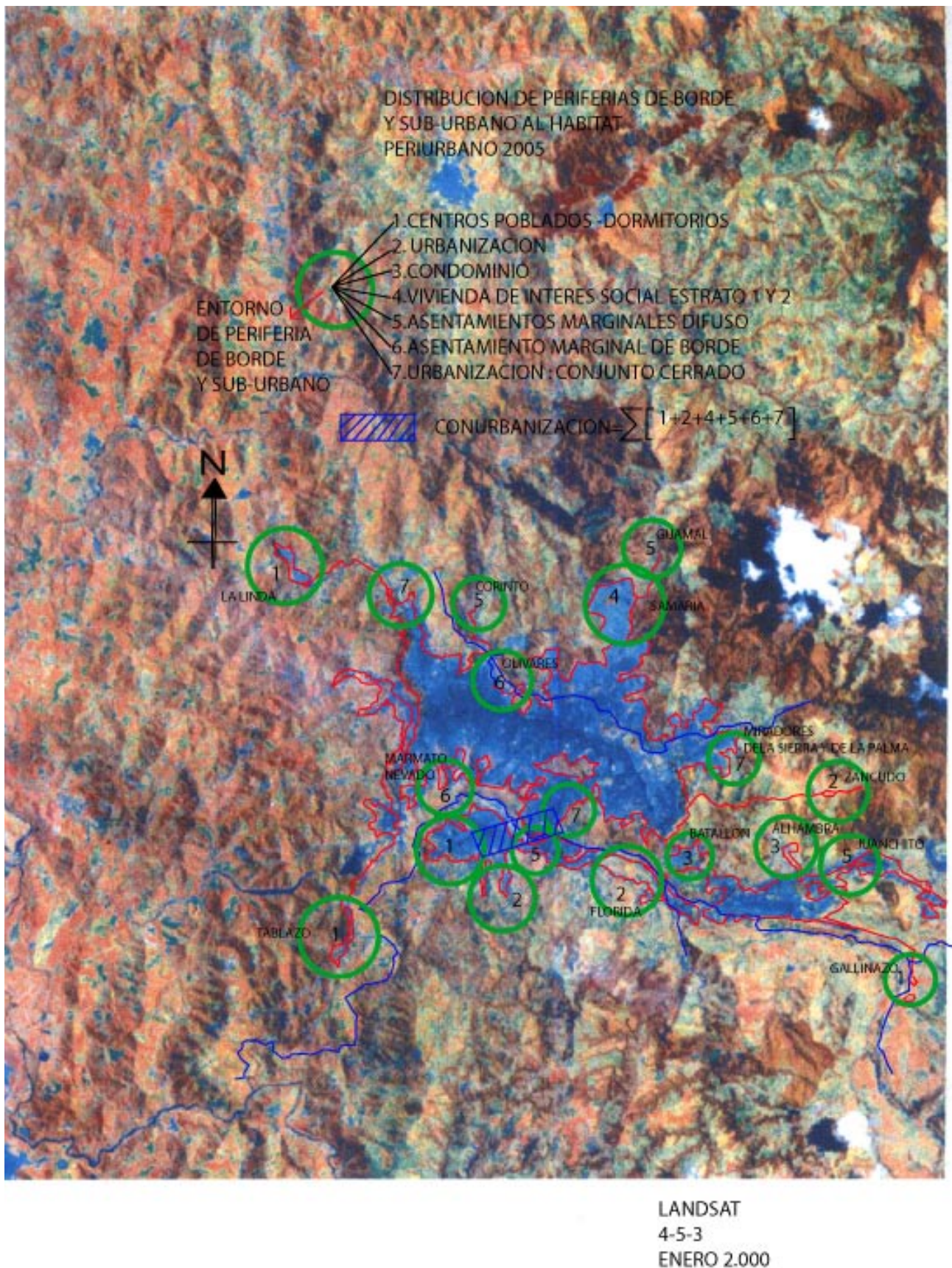
Generalmente, en los suburbios marginales la movilidad se restringe a sus alrededores. En unos casos aquellos suburbios de borde como Marmato están integrados por pobladores que transcurren entre el barrio y ciertos sectores de la ciudad en función de su trabajo (la galería y el centro de la ciudad, que se convierten en lugares de permanencia en la ciudad). En otros casos, habitantes de barrios marginales como La Playita, Chachafruto o bajo Nevado encuentran sus oportunidades laborales en la vía Panamericana, que es perimetral de la ciudad y donde surquen amplias posibilidades de trabajo directas o indirectas en torno a los elementos urbanos dispuestos allí, tales como

áreas de extracción de arenas de río, industrias, bodegajes, restaurantes, entre otros. Quizá el sector más dinámico para estas actividades está en el área propia de conurbación con el casco urbano de Villamaría, espacio en el cual las interacciones comerciales e industriales en formación demandan una población marginal, morando y laborando en espacios próximos (mapa 2).

El otro caso a resaltar también de borde y suburbano es el sector industrial de Enea Juanchito, donde se presentan varios asentamientos al margen de la carretera con pobladores que laboran por parte de las demandas y ofertas industriales allí existentes.

Para estos casos, la movilidad se restringe sólo a la periferia de borde y suburbana día tras día, desarrollando con el tiempo el sentido de apropiación personal a estos espacios, pero con el desconocimiento espacial de otros escenarios periurbanos y urbanos de la ciudad. El desconocimiento también se da por la pérdida de relaciones de amistad por distancia con otros entornos espaciales. El trabajo y las necesidades conllevan a que los pobladores, en este caso marginales, elaboren en mayor medida sus redes de amistad en el lugar de interacción trabajo-morada que en otros espacios distantes.

En el caso de aquellos pobladores de condiciones económicas favorables, su disposición espacial en la periferia de borde o suburbana se debe a cuestiones asociadas a la distancia que se quiera tomar de la ciudad, sobre la base de oferta ambiental, o también a las condiciones laborales que les exigen permanecer cerca de trabajos localizados en instalaciones comerciales, de servicios e industriales en las afueras de la ciudad. Para tales pobladores, la construcción de pertenencia espacial al lugar que habitan puede ser más lento que el de los pobladores marginales. Su razón se da por el grado de interacción con los vecinos el cual es prudente en sus vínculos ya que no existe la necesidad apremiante de construirlos salvo para ponerse de acuerdo en cuanto a la seguridad y vigilancia de su entorno. El suburbio de condominio es un espacio exclusivo; exclusividad que lleva a definir una distancia entre estas unidades residenciales con sus entornos: fábricas, potreros, conjuntos cerrados, barrios populares y reductos de bosques.



Mapa2. Localización de diferentes suburbios de borde y suburbanos de Manizales. Su diferenciación en términos del hábitat se da por la capacidad económica de sus pobladores, el valor del suelo urbano, la inversión social en el espacio y las situaciones ambientales construidas en sus entornos. Cada escenario se podría definir como un Holón de funcionamiento periurbano donde las condiciones socioambientales son diferentes, lo que enriquece las complejidad al momento de discutir el tema del hábitat en la periferia.

“¿Debe la urbanización insistir en una expansión de sus actividades económicas con un aumento de su producto o al contrario debería tener como objetivo la autorrealización del hombre?...” (Santos, M. 1982. p.187). Los problemas actuales de la periferia si no se manejan adecuadamente serán atributos de los problemas urbanos a futuro, materializados en el riesgo físico- social con la incapacidad de reordenamiento urbano en función de dinamizar económica, ecológica y culturalmente varios espacios agregados del sistema urbano.

La gestión realizada por el Estado y los particulares orienta la forma urbana, la cual en una lógica económica guiada por la valorización del suelo conduce a la fragmentación no sólo espacial sino social al momento de adecuar sólo ciertos espacios de montaña (próximos a una vía principal, potenciales a valorización paso) intercalados con espacios no modificados (fondos de micro cuencas), generando un cuerpo urbano globular.

El resultado espacial se traduce a un escenario de transición entre la vida urbana y prácticas deterioradas de ruralidad en contorno, visto no sólo a Manizales sino a todas las ciudades de Colombia. Estos escenarios configuran paisajes culturales periféricos que erosionan las estructuras y funciones sobre las cuales se funda el paisaje actual (modos de producción de la ruralidad). En la transformación y realidad del paisaje actual subyace el hábitat humano marginal que recrea materialmente un apollamiento de elementos urbanos en expansión (los enclaves industriales, las urbanizaciones de estratos medios y bajos, los glóbulos de condominios para estratos altos que se edifican sobre onerosos espacios la consolidación de barrios promovidos por el clientelismo y en los que prevalece la semi ilegalidad).

La descomposición social de la periferia rural-urbana en sus formas de habitar

“...Internamente la crisis cafetera no es ajena a este replanteamiento de la economía global. En el plano cafetero como en otros modos de producción hay que considerar diferentes factores que han generado la crisis rural, entre éstos la dinámica de la violencia, la crisis de los partidos políticos, la desinstitucionalización, la impunidad, la crisis del modelo centralista y prevendalista, la desigualdad en el acceso a activos y la distribución del ingreso, como también la debilidad del Estado, con la

pérdida de confianza de los ciudadanos en sus instituciones y en sus gobiernos...” (Machado, A. 1999. p.50).

En los últimos 25 años las tendencias de violencia, desplazamiento, capacidad económica del campesinado, oportunidades laborales de éste y tenencia de la tierra continúan como las causales de la explosión espacial-poblacional de las ciudades intermedias del eje cafetero. Y a medida que corre el tiempo, estas tendencias toman matices aún más críticos en su complejidad como problema ambiental socio-espacial alterando la diversidad de hábitats campesinos.

La razón a esto se encuentra en la falta de voluntad política de las clases dirigentes, como también del campesinado radicalizado para adoptar posturas de dialéctica y crítica del conflicto social acelerado en estas décadas, por un modelo desarrollista que sentó las bases de un neoliberalismo ecléctico.

A medida que se agudiza el problema rural colombiano surgen con fuerza los beneficiados de tal situación (señores de la guerra) como también el afloramiento de los trasfondos oscuros de la planeación política económica del territorio por parte de las élites, los dirigentes y las transnacionales.

Realmente, la migración del campo a la ciudad por la violencia ocurrida en el ejercicio del despojo de la propiedad de la tierra, va de la mano con un incremento de la segregación social espacial en la periferia urbana, la cual también adjunta la inserción de economías ilegales en el gobierno y la inversión urbana. En sí, todo está relacionado al interior de una lógica de poderes “invisibles para muchos”, un reordenamiento espacio-territorial que busca el control de los recursos naturales (el agua), la propiedad de tierra y los mercados en el que el gobierno reproduce situaciones distractoras en la opinión pública y su derecho a la democracia, como en lo que actualmente es el manejo de (a) la necesidad de abastecer una guerra infructuosa, (b) la gestión del TLC y (c) la ley de justicia y paz.

Se reconocen características que resumen el drama social del hábitat en estas dos periferias:

(a) La crisis en el modo de producción cafetero y el índice de desarrollo humano rural-urbano

La predominancia económica del departamento de Caldas y su centro urbano principal ha sido orientada por el modo de producción cafetero. Por lo tanto, las dinámicas

sociales en torno a la producción, calidad de vida, estratificación social, tenencia de la tierra, violencia, migración y edificación en el siglo pasado ha sido determinada por la dinámica del mercado cafetero, el cual ha fluctuado entre bonanzas y crisis al interior de su mercado. Esta fluctuación permite reconocer unos momentos claves a la hora de estudiar el fenómeno de construcción de los bordes urbanos a lo largo de la segunda mitad del siglo XX.

La economía cafetera tiene un peso considerable sobre la estructura económica del país, por parte de los ingresos de exportación. Las bonanzas cafeteras de 1953, 1975-1978 y 1986 (Giraldo, F, 1990. p.13) estimularon el crecimiento de las ciudades del eje en cuanto a su edificación (construcción de vivienda privada y estatal)⁸. Las variaciones del precio del café han incidido sobre los ingresos de los caficultores a pesar de existir elementos que amortiguan las variaciones (Fondo Nacional del Café).

En un contexto rural, el mejoramiento de los precios conlleva a una mayor capacidad económica de los productores, elevando las condiciones de vida del campesinado cafetero en términos del mejoramiento de sus predios (tecnificación), mejoramiento en la dotación de servicios públicos y educación.

Pero esta relativa estabilidad económica cafetera colapsó a finales de la década del 80 con la ruptura del pacto de cuotas internacionales. Esta causalidad internacional desarrolló una crisis interna regional con la caída del precio del café y con ello un detrimento de la calidad de vida en el campesinado. La crisis que empezó hace 15 años aproximadamente tiene dimensiones locales como nacionales y está directamente relacionada con el incremento de los campos de cultivo de coca y amapola en el país y la región.

El auge de los cultivos ilícitos y el procesamiento del alcaloide de coca (en vertientes medias-húmedas de los frentes cordilleranos entre las depresiones del Cauca- Magdalena y llanuras de la Orinoquia- Amazonia), y la amapola (alta y media montaña de la cordillera central) fortalecen constantemente las fuentes de ingresos económicos de grupos paramilitares y guerrilla (por la coca principalmente). Podría afirmarse que los cultivos se dan al interior de las periferias rurales de las ciudades intermedias y principales, donde la acción institucional suele ser deficiente. Para el caso de Manizales,

en el oriente del departamento, municipio de Samaná, se registraron 54 Has de cultivo de coca en el 2003, incrementando su extensión a 358 Has para el 2004 "... este incremento repentino puede indicar una tendencia general de los campesinos de este departamento a buscar nuevos ingresos ilícitos para superar sus ingresos basados en el cultivo de café..." (Naciones Unidas, 2005, p.27).

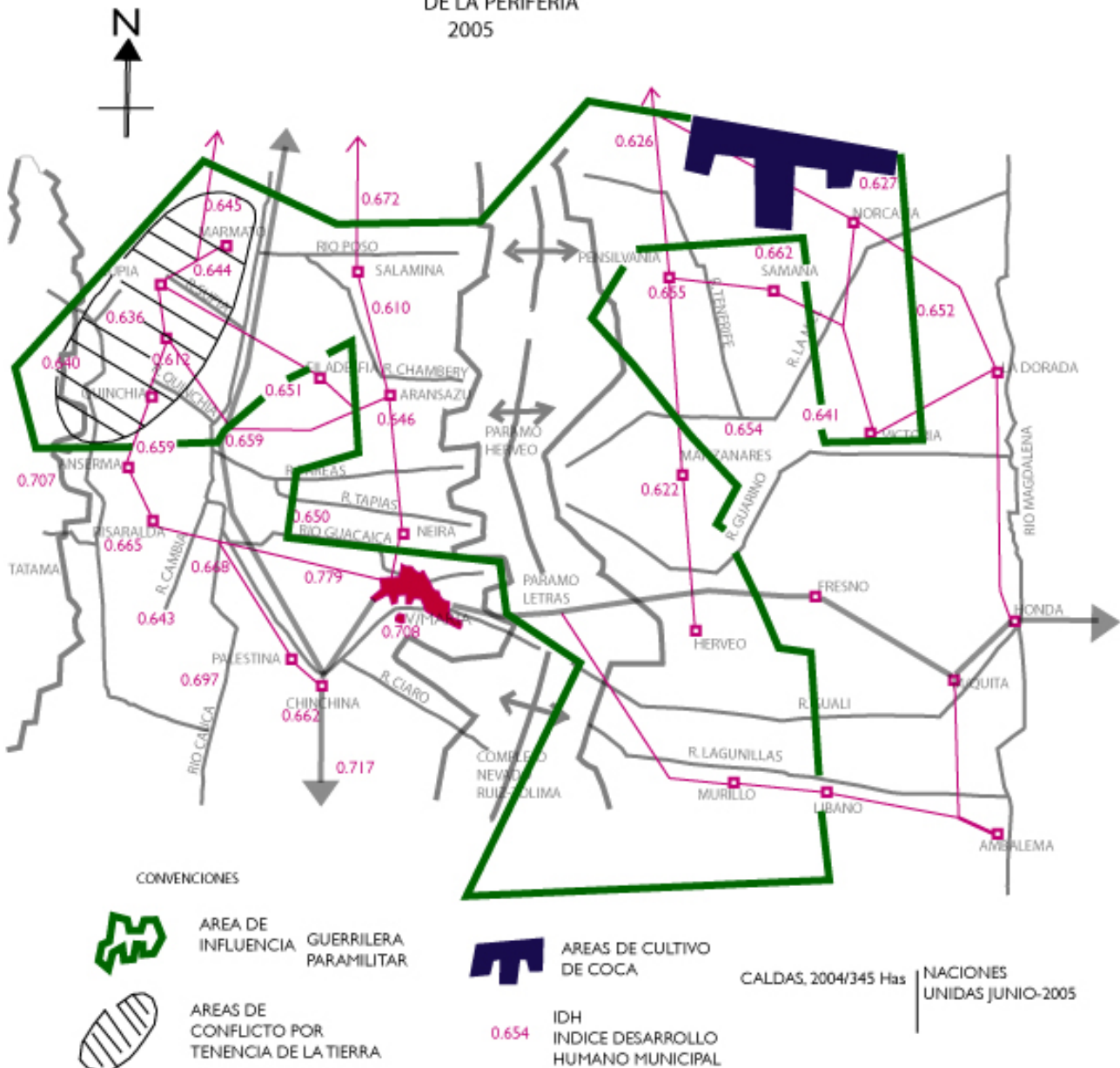
Según el informe sobre desarrollo humano, en el eje cafetero (PNUD, 2003. p. 23), hace 10 años, el 80% de las exportaciones de Caldas correspondía al café. Hoy ese porcentaje está entre el 55 y el 60%, de acuerdo con la Cámara de Comercio de Manizales. Entre 1998 y 2001 dejaron de producirse cerca de 63.358 empleos urbanos y rurales en el eje, y un descenso en la producción de la economía regional de \$484.700 millones, causa de incremento de violencia, deterioro de la calidad de vida en lo urbano y lo rural.

El colapso del mercado cafetero ha obligado a las autoridades a acelerar los ajustes macro económicos básicos al disminuir por un lado el salario real, afectando la capacidad de compra (canasta familiar), la reducción en el gasto social (servicios públicos), como también la disminución de las posibilidades de crédito. De esta manera actualmente sólo el veinte por ciento de los caficultores tienen acceso al crédito bancario y el valor promedio de los préstamos apenas asciende a cuatro millones de pesos, desarrollando exclusión económica participativa en la población de pequeños y medianos productores. Más del 50% de los deudores está en cobro judicial con la enorme predisposición a perder sus propiedades y deprimir sus condiciones actuales de desarrollo humano, que a su vez relaciona posibilidades de educación, acceso a servicios públicos y capacidad económica.

Actualmente, el informe del PNUD sobre el índice de desarrollo humano "IDH" en el eje cafetero estableció que los tres departamentos (Caldas, Risaralda y Quindío) no han podido elevar su nivel de vida en los últimos 10 años. Con base en sus resultados y dando un tratamiento espacial a éstos, se pueden diferenciar varios escenarios en los cuales el índice oscila entre (a) 0.800- 0.750 localizado en las ciudades principales, (b) 0.750- 0.700 en los municipios, los cuales cumplen una función de eje, (c) 0.700- 0.650 en áreas o municipios secundarios al eje como generalidad y (d) 0.650- 0.600 hacia los municipios más distantes, en especial los

⁸El mayor volumen de divisas que trae aparejada una bonanza incrementa el ingreso nacional y reactiva la demanda de bienes domésticos; por el contrario, el menor nivel de ingresos por concepto de exportaciones del grano constituye un factor de contracción de demanda y, por tanto, de demanda en edificación.

MANIZALES ESQUEMA DE ORGANIZACION DE LA PERIFERIA 2005



del departamento de Caldas y en los cuales son evidentes irregularidades en el orden público con predominio de grupos armados y hostigamientos (esquema 3).

Con base en lo anterior, es evidente que las ciudades, entendidas como nodos, no están irradiando beneficios en forma equivalente espacial; lo que sugeriría una periferia discontinua en sus funciones de entrada y salida de energía, elaborando escenarios rurales urbanos diferenciales en su capacidad económica.

Tal disfunción espacial ha creado el ambiente propicio para el incremento de la pobreza rural tanto en periferias próximas como lejanas, en especial estas últimas que han desarrollado núcleos de producción de cultivos ilícitos. En el caso de Samaná su IDH de 0.627 demuestra un detrimento de la calidad de vida relacionado

con la crisis cafetera, el incremento de grupos armados y los cultivos de coca. Esta situación socio espacial en la periferia permite, con el tiempo, una progresiva recomposición de la tenencia de la tierra por desplazamiento, acelerando la especulación en el precio de la tierra "especulación que nace de los intereses economicos de los senores de la guerra regionales" en las periferias más distantes.

En el caso de Manizales, se asume que su periferia tiene alcances similares a su definición administrativa (área departamental). La ciudad presenta un índice de 0.779, el más alto del eje cafetero. Municipios como Villamaría (0.708) se benefician de la proximidad espacial empalmada por la conurbación que sostienen con Manizales y por las retribuciones espaciales económicas al situarse en el corredor vial con Pereira. Caso similar ocurre para municipios

como Santa Rosa (0.717) y Dosquebreadas (0.743). Se esperaría que los beneficios del desarrollo humano de Manizales se irradiaran en su entorno (periferias suburbana y rururbana) pero tal hecho no es del todo cierto, ya que varios municipios que lo circundan registran bajos niveles como el caso de Neira (0.650), Chinchiná (0.662), Palestina (0.662) y Anserma con (0.649).

Las oscilaciones espaciales del índice de desarrollo humano demuestran una crisis severa en la disminución de poder adquisitivo de la población rural-urbana, debido en parte a la caída de un ciclo económico como el café que estructuró y, en parte, todavía, tiene que ver con el grueso del motor económico regional y nacional. Esto ha llevado a una recomposición en los hábitos y procesos internos (tenencia de tierra) de las estructuras agrarias locales de la periferia rural-urbana de Manizales.

El panorama conduce a una serie de situaciones de violencia y migración "silenciosa" que toma dimensiones espaciales cada vez más amplias y que la sociedad en general no comprende o ignora. Es una situación social muy grave, en la que el gobierno actual trata de mermar con estadísticas y resultados oficiales a favor de una "reactivación de la economía cafetera a partir de los resultados en el último año de las ventas internas, el montaje de las tiendas de café y la producción orgánica en distintas regiones" pero que se desenmascaran por sus inconsistencias⁹.

(b) Violencia. La pérdida de legitimidad institucional y constricción de nuevas fuerzas de reconversión territorial en la periferia actual

En los últimos 15 años el paramilitarismo surge en los bordes urbanos y en el campo como una expresión de autoridad local y regional que ha generado un choque de intereses territoriales

con la guerrilla. La acción paramilitar en Caldas predomina en el noroccidente (Bloque Central Bolívar) y el oriente del departamento (Autodefensas Campesinas del Magdalena Medio) sosteniendo una lógica de dominio territorial frente a una guerrilla que había sentado áreas de influencia en el eje cafetero y en especial el departamento de Caldas en la década del 70. El continuo enfrentamiento en la cordillera ha creado una serie de circunstancias sociales-ambientales en la vida de los pobladores.

La inclusión de la población civil rural y de los cascos urbanos en el enfrentamiento territorial se materializa en la extorsión (vacunas), el asesinato selectivo, el secuestro, las amenazas y la colocación de minas antipersonales en veredas y corregimientos. La periferia rururbana y sus municipios, como Pensilvania, Samaná, Marquetalia y Manizales en la cordillera central y Quinchía y Riosucio en la occidental, entre otros, padecen con regularidad esta situación de zozobra espacial radicada en la incertidumbre de movilizarse o permanecer en sus propiedades; motivo por el cual se opta primeramente por migrar hacia los cascos urbanos municipales en espera de un alivio en el orden público. Tras el recrudecimiento del conflicto armado familias, enteras migran a Bogotá, Medellín, Pereira o Manizales.

La migración abre el camino al abandono de las tierras (3.359 Has reportadas en Manizales y 15.091 Has en el eje cafetero)¹⁰ y al despoblamiento del campo con la destrucción de un sinnúmero de hábitats rurales de campesinado en cordillera, construidos a lo largo del siglo pasado (sus estructuras sociales agrarias), con la directa disolución de la pequeña y mediana propiedad que da paso a futuro "y como hecho histórico demostrable" al incremento de grandes propiedades (relatifundación)¹¹ ya sea por venta o expropiación.

⁹Aurelio Suárez Montoya en el diario La tarde, Pereira, diciembre 6 de 2005, escribe un artículo llamado El fantasma de la rebeldía cafetera. El autor critica algunos apartes del informe gubernamental sobre el estado de la política cafetera dejando en claro inconsistencias. El reporte del gerente de la Federación de Cafeteros, Gabriel Silva, en el LXV Congreso Cafetero es señalado por el autor como irreal y contradictorio para las verdades actuales de la economía cafetera. El Informe dice que las cotizaciones internacionales subieron entre 2004 y 2005 un 48% (de 0,77 cents./ libra a 1,14) y que los precios internos se alzaron un 34%. Esto quiere decir que el 13% de revaluación del peso frente al dólar recayó en el productor, siendo inútil los \$400.000 millones que 560.000 familias cafeteras han entregado al Fondo Nacional del Café, como contribución para ser, acorde con la Ley, "aplicados al ingreso del caficultor". Esta inversión se orientó a "asistencia técnica, servicios e inversiones social pero sus resultados no son claros. En el 2005 descendió el número de sacos exportados como especiales de 676.000 a 630.000, 46.000 menos. La razón se atribuye a que el consumo nacional se ha incrementado por las "Tiendas", y es sabido que dichos establecimientos no alcanzan a consumir ni la tercera parte de ese monto. Y lo mismo con la renovación de cafetales. En este período se renovaron 33.352 hectáreas, menos de la mitad de lo que en promedio se venía renovando por año. El informe no tiene en cuenta la importación de más de 300.000 sacos de café de Ecuador, Perú y Vietnam que llegaron a Colombia, hecho sin precedentes en la historia de la caficultura. Actualmente el mismo gobierno decidió prorrogar por dos años más el período de gracia de las deudas cafeteras refinanciadas. Se reconoce que el precio interno del café no ha permitido ahorro suficiente para cumplir con las obligaciones en 2006. (<http://www.moir.org.co>).

¹⁰Secretariado Nacional de Pastoral Social. Sección de Movilidad Humana. Sistema de Información sobre población desplazada por la violencia en Colombia. Rut.

¹¹Se trata de una relatifundación, es decir de la acumulación de la tierra en la gran propiedad con fines especulativos mas no productivos (<http://www.en-camino.org/hectmon/latifundio.htm>).

El paramilitarismo surge entonces como el movimiento que potencia la apropiación de la tierra en el campo desde los últimos 15 años y por medio de ejércitos privados se ha apoderado de 4 millones de hectáreas (de las mejores tierras del país) así como de las acciones políticas locales atribuyéndose funciones de seguridad en los pobladores y en espacios cordilleranos.

Una investigación realizada por (Duncan, G. 2005) expone una serie de variables socio económicas de la guerra en el país, que se pueden asumir como incidencias directas e indirectas en la construcción de la interfase urbano rural, "Periferia urbana de Manizales". Se refiere principalmente al paramilitarismo en Colombia y expone dos actores internos en el fenómeno del paramilitarismo¹²: "... (a) señores de la guerra y mafiosos. El primero busca convertirse en Estado, en zonas rurales periurbanas del país. El segundo grupo busca el establecimiento de una red en el gobierno de una ciudad. Su infiltración se da por dos espacios que son controlables por ellos: negocios legales asociados con transacciones ilícitas (San Andresitos (contrabando), mercado de abastos (especulación), juegos de azar (evasión de impuestos) y vecindarios marginados donde las bandas (delincuencia común) se sometían a la red o eran exterminados. Infiltración en las finanzas municipales...".

Se define que las estructuras y funciones que realiza el paramilitarismo son variables a tener en cuenta de ahora en adelante en la composición estructural en la periferia. En el escenario rural de cordillera "...la economía del narcotráfico ha creado una capa de compradores potenciales de tierra..." (Rincón, C. 1997, p.64) (comandantes y lugartenientes paramilitares) que fortalece la especulación del valor del suelo en el campo e incrementa la presión por el dominio territorial entre paramilitares y guerrilla. Como en el momento no se evidencia por producir sino más bien por contener tierras, varios sistemas productivos relacionados con los cultivos transitorios desaparecieron en municipios como Pensilvania, Marulanda y Samaná produciendo una "praderización" en sectores de baja, media montaña .

(c) Migración y poblamiento urbano-periurbano

En la periferia rural-urbana, la migración es diversa en sus direcciones: para el eje cafetero permea el ingreso de migrantes desplazados por violencia o falta de oportunidades, teniendo su centro de recepción a Pereira o departamento de Risaralda. Manizales, en un segundo orden de migración regional, recibió en los últimos años 350 familias desplazadas que aunque no es una cifra alarmante comparada con otras ciudades como Pereira, Bogotá o San José del Guaviare, se convierte en receptora transicional de familias que después deciden migrar a ciudades más grandes. Tal hecho no potencia un surgimiento de asentamientos irregulares considerables en los bordes urbanos de la ciudad, aunque sí es evidente una progresión de asentamientos nucleares-individuales reconocibles en los registros de asentamientos espontáneos del programa de guardianes de la ladera.

Para el caso del departamento de Caldas, la migración por desplazamiento tiene su origen principalmente en aquellas áreas montañosas con presencia de guerrilla y paramilitares (vertiente oriental de la cordillera, cuencas del río la Miel y Guarinó), consideradas como despensas de abastecimiento alimentario de Manizales y Bogotá. En este caso, este espacio es una periferia interactuante de dos escenarios urbanos con mayor relevancia o capacidad de atracción de recursos por parte de Bogotá.

La distancia en la comunicación producto de la topografía sumada a la intransigencia gubernamental del departamento a lo largo de las décadas y sus trabas burocráticas funcionales para optimizar una mejor comunicación con Manizales, conducen a una desinstitucionalización de estos espacios periféricos rurales. Por otra parte, la producción de maderas, las rentas municipales, la focalización de economías ilícitas son variables que atraen a los grupos armados a posicionarse en estos espacios, de modo que no sólo una ausencia estatal conduce a la generación del conflicto armado en la periferia. Por lo tanto, la ausencia y distancia institucional y las oportunidades económicas asociadas con megaproyectos (Hidromiel) conlleva a la focalización de áreas de control permanente y regular por la guerrilla y los paramilitares; los

¹²Los narcos realizaron operaciones de compra de tierras en 403 de los 1039 municipios: Valle 85.7%, Córdoba 84.6%, Quindío 75%, Risaralda 71.4%, Antioquia 70.9%, Magdalena 66.6%, Guajira 66.6%, Tolima 63.0%, Caldas 56%.

¹³Sobre la base de información del IGAC, Rincón sostiene que en Colombia está muy lejos de producirse el cuadro de reducción de la población rural y en particular de reducción del campesinado que algunos se imaginaron para el fin del siglo. Aunque la población rural se ha reducido en términos relativos, ha seguido aumentando en términos absolutos de 6 millones de personas en 1938 a 11,6 millones en 1993. Es el caso de la población económicamente activa del sector agropecuario que pasó de 1,9 millones en 1938 a 2,7 millones en 1993. Aun más, los "trabajadores por cuenta propia" del sector (campesinos medios) pasaron de 600 mil en 1938 a 70 mil en 1964 y 800 mil en 1993. Se ha reducido en cambio y drásticamente desde 1964, el número de patronos del sector agropecuario, especialmente por la quiebra de los pequeños empresarios. En 1964 había 2,3 trabajadores agropecuarios por cuenta propia por cada empleador, mientras que en 1993 eran 4,7 trabajadores agropecuarios por cuenta propia por empleador. En el mismo período los jornaleros pasaron de 3,3 a 7,7 por empleador. Es decir, el lento proceso de modernización del campo colombiano no ha producido ni una reducción de la población rural en términos absolutos, ni una reducción del número de campesinos.

cultivos de coca en la cuenca hidrográfica del río la Miel en Samaná y Norcasia son expresiones espaciales económicas de la crisis institucional. Con base en lo anterior, el fenómeno de desplazamiento que se da desde estas áreas elige municipios o lugares dentro del mismo departamento o muy cercano a éste, aunque no se excluye que la migración sea dentro del mismo municipio, de la zona rural a la urbana. Las razones se explican por (a) Identidad cultural, (b) Cercanía geográfica con las posesiones abandonadas y los allegados que han debido dejar, teniendo en cuenta que el conflicto armado ha elevado la especulación sobre sus tierras.

Conclusión

Sobre la base del conflicto social en Colombia en escenarios urbanos y rurales, la periferia como interfase espacial campo- ciudad manifiesta espacialmente con fuerza la crisis social del país. El papel del estudio del hábitat en interfases urbano rurales debe ser de ahora en adelante activo hacia la formulación tanto conceptos como metodologías que respondan a la solución de los problemas relacionados con la segregación espacial y la violencia, que inciden en el habitar del hombre periurbano.

Las periferias en especial de borde y suburbana serán los escenarios concretos urbanos del futuro. Se requiere entonces un mejor tratamiento de estos escenarios en términos de inversión social, que podría reducir la entropía social a futuro en la ciudad, ya que los males que aquejan actualmente a la periferia serán elementos genéticos acumulados que potencien otras problemáticas del futuro asociadas con el tema del agua en la ciudad, espacio público, la contaminación, la movilidad y la valorización del espacio.

La interfase urbano rural de Manizales es la materialización físico-social de un sistema abierto en el cual se recrean escenarios urbanos y rurales, cada uno agrupando un sinnúmero de holones en las cuales transcurre una diversidad de hábitats humanos. Cada suburbio, pueblo, vereda, en la montaña son escenarios fractales producidos por las condiciones físicas del lugar junto a las características sociales de sus habitantes. La iteración de tales situaciones conduce a la distinción de un patrón socio espacial de ocupación y comportamiento en el manejo de la vertiente, principalmente configurando un paisaje cultural actual de la montaña.

En términos de complejidad la periferia no puede inscribirse sólo para el perímetro de la ciudad. Actualmente es evidente una amplia periferia de extracción de recursos humanos

poblacionales y alimentarios sometida en una profunda crisis social, construida por la ausencia de inversión social por parte del núcleo central. La crisis económica del café descubrió especialmente la insuficiencia del gobierno tanto departamental como nacional para sostener su institucionalidad en las periferias urbanas. De ahí el fortalecimiento en parte de los grupos armados que reconfiguran el territorio a partir de las reconversiones en la tenencia de la tierra y su usufructo sobre la economía ilícita.

A partir de esto, la crisis actual del campo no sólo en Caldas sino en el país conlleva a la disminución de la potencialidad de la periferia como cuenca de abastecimiento de la ciudad, junto a la pérdida de la propiedad rural reduce los valores del hábitat rural en la cordillera. Esta crisis rural favorece la promoción de capitales sólo para aquellos comprometidos con el negocio de la guerra y los narcóticos, quienes ven en la ciudad colombiana y sus periferias próximas el espacio para invertir dimensionando la segregación socio espacial de las ciudades.

Bibliografía

BARROS, C. (1999) "De rural a rururbano: Transformaciones territoriales y construcción de lugares al sudoeste del área metropolitana de Buenos Aires", en Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, Universidad de Barcelona, nº 45(52), 1 de agosto 1999, Barcelona.

DEMATTEIS, Giuseppe.(1998) Sub urbanización y peri urbanización. Ciudades anglosajonas y ciudades latinas. In: MONCLÚS, Francisco editores. La ciudad dispersa, Barcelona: Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona.

DUNCAN, Gustavo. (2005) Los señores de la guerra: del campo a la ciudad en Colombia., Revista Foro No 54, agosto de 2005.

ENTRENA, francisco. (2004) Los limites difusos de los territorios periurbanos: una propuesta metodológica para el análisis de su situación socioeconómica y proceso de cambio. (2004), Sociologías. Porto alegre, ano 6, no 11, pp28-63.

GIRALDO, Fabio (1993) Los ciclos de la edificación en Colombia, En: Revista de Camacol, Bogotá, Colombia.

GÓMEZ, Josefina. (1982) El pensamiento geográfico. Alianza universidad, textos, Madrid.

HIGH, M. (1987) El Holón: La teoría jerárquica en la investigación del paisaje. Traducción de Antonio Flores: En Cuadernos de Geografía, Vol IV 1995. The Holon: hierarchy theory and landscape research. CATENA.

HARVEY, David. (1996). Cities or Urbanization. en: City. Analysis of Urban Trends, Culture, Theory, Policy, Action, n. 1-2.

Instituto Von Humboldt. (2003). Ecosistemas de los Andes.

LÓPEZ DE LUCIO, Ramón. (1995) La tendencia hacia la dispersión / fragmentación de los territorios urbanos. Economía y Sociedad.

MACHADO, Absalón. (1.998) La cuestión agraria en Colombia a fines del milenio. Ancora editores, Bogotá.

NACIONES UNIDAS. (2005) Censo de Cultivos de Coca. Oficina contra las drogas y el delito, Gobierno de Colombia. Junio de 2005

NELLO, Oriol. (1998) Los confines de la ciudad sin confines. Estructura urbana y límites administrativos en la ciudad difusa. In: MONCLÚS, Francisco J. (editores). La ciudad dispersa. Barcelona: Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona.

PAHL, R.H. (1965) Urbs in rure. The metropolitan fringe in Hertfordshire. London School of Economics and Political Science, capítulo 2.

PNUD. (2004) Eje cafetero: Un pacto por la región. Crece, Manizales, Junio de 2004.

REMY, James; VOYE, Liliane. (1.971) La ville et l'urbanisation, coleccion Sociologie : nouvelle théories, editores duculot, Gembloux, pp.103-110.

RINCON, Claudia. (1997)"Estructura de la Propiedad Rural y Mercado de Tierras", Tesis de postgrado U. Nacional, Bogotá 1997.

SANTOS, Milton (1984) Ensayos sobre la urbanización latinoamericana. Hucitec. editores. Sao Paulo Brasil.

VERSLUYS, J. (1956) The social implications of industrialization and urbanization five studies in Asia, Calcuta, 1956.